

# La Voz de la Provincia

AÑO II DIARIO CONSERVADOR NÚM. 328

## SUSCRIPCIÓN

HUESCA: Un mes, UNA PESETA  
FUERA: Pagando en la Administración, 3'50  
trimestre.—Pagando en el domicilio del sus-  
criptor, 1'25 al mes.

HUESCA.—Martes 23 de Febrero de 1897

## REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Porches de Vega Armijo, número 3, entresuelo

## ANUNCIOS

De columna: DIEZ cts. de peseta línea.  
Especiales, de temporada y comunicados, á  
precio convencional.  
No se devuelven originales

## Sección Religiosa

SANTOS DE HOY.—Santa Marta y San Flo-  
rencio.

SANTOS DE MAÑANA.—San Matías, apóstol;  
San Modesto, San Sergio y Santa Primitiva.

CULTOS.—Las misas conventuales en la Ca-  
tedral, San Lorenzo y San Pedro á las nueve.

En el convento de San Miguel á las seis y  
cuarto de la mañana misa rezada.

La Hora Santa en San Vicente el Real de  
seis á siete de la tarde.

## Oficial

### Gaceta

La de ayer contiene, entre otras, las siguien-  
tes disposiciones:

**Presidencia.**—Reales decretos, fecha 19, de-  
cidiendo á favor de la Administración una  
competencia entre el gobernador civil de la  
provincia de Cuenca y la Audiencia provin-  
cial de la misma ciudad, y á favor de la  
autoridad judicial otra competencia entre el  
gobernador civil de la provincia de Jaén y el  
juez de primera instancia de dicha capital.

**Gracia y Justicia.**—Reales órdenes, fecha  
17, nombrando registradores de la propiedad  
de Villacarriedo á D. Eliseo Guardiola Vale-  
ro, que sirve el de Barco de Avila; de Marbe-  
lla, al de Hinojosa del Duque, D. Fernando  
Granados Hermosa; de Denia, al de Toro, don  
José Antonio Quintanilla Polo, y de Ateca, al  
de Madridéjos, D. José Colomer y Picó.

### DE ACTUALIDAD

## La cuestión de Creta y las potencias

(De La Epoca.)

La cuestión de Oriente preocupa una  
vez más á la diplomacia europea.

Hace poco tiempo, cuando Europa fué  
testigo impasible de los sangrientos des-  
órdenes de Armenia, pudo comprenderse  
que las causas generadoras de aquellos  
sucesos estaban en la oposición y odio de  
dos pueblos de distintas razas y religio-

nes, como armenios y turcos; mas en la  
presente insurrección los dos enconados  
contendientes son ramas de idéntico  
tronco, son griegos por su abolengo, si  
bien separados en sus creencias religio-  
sas por barreras infranqueables. Los suce-  
sos de Creta no constituyen una guerra  
de razas, sino una constante y no inter-  
rumpida tradición de odios y fanatismo  
religioso, que se ha enardecido y avivado  
cada día más entre los cretenses fieles á  
la religión de sus antepasados, y los cre-  
tenses conversos á la fe del Korán; y sa-  
bido es, por la historia de las luchas re-  
ligiosas, que estas diferencias dejan hue-  
lla más honda y sangrienta todavía que  
los odios de raza.

En vísperas casi de la implantación de  
las reformas; cuando confiadas las poten-  
cias europeas concentraban sus esfuerzos  
á fin de arrancar á la Puerta Otomana  
reformas similares á favor de los arme-  
nios, estallan de nuevo en Creta los des-  
órdenes y se reproducen las matanzas.

Europa confió en un principio en la ex-  
tinción del incendio; pero lo que ha ve-  
nido á complicar seriamente la situación  
es la intervención de Grecia en pro de la  
emancipación de la isla de Creta.

Creta, por sus tradiciones, por su his-  
toria, por su abolengo, es griega en un-  
todo. Esta estrecha comunidad tenía, na-  
turalmente, que excitar el espíritu pa-  
triótico de los griegos. El rey Jorge, pe-  
netrado de que la opinión pública en su  
reino pedía con empeño la reivindicación  
de Creta, y que de no acceder á sus deseos  
su trono sería el primero en naufragar;  
al desbordarse los sentimientos patrióti-  
cos ha preferido confundir la suerte de  
su dinastía con la suerte de su pueblo;  
iniciando tan temerario como patriótico  
movimiento, ha mandado á sus hijos á  
compartir con los soldados los azares de  
la campaña, y á su primogénito el prin-  
cipe Jorge, aquel que salvó en el Japón  
de certera muerte al hoy Czar Nicolas, al  
frente de la flotilla griega con órdenes  
de apoderarse de La Canea, y sorprender

á Europa con la realización de un hecho  
consumado.

Mas la fortuna no ha sido hasta ahora  
favorable á las pretensiones de Grecia; la  
resuelta oposición de las potencias euro-  
peas se ha manifestado bien pronto en  
forma harto elocuente, haciendo saber al  
Gobierno de Atenas primero que Europa  
no consentirá su intervención en la isla  
de Creta ni el bombardeo de La Canea  
por la flotilla helénica; Grecia insiste, sin  
embargo, en sus pretensiones sobre la  
isla y Europa, por toda contestación, ha  
congregado sus poderosas escuadras, que  
hoy, según los últimos telegramas, ocu-  
pan La Canea y mañana ocuparán otros  
puntos de la isla.

Los griegos, enardecidos por patriótico  
entusiasmo, han pensado sin duda en la  
gloria que coronara sus esfuerzos allá en  
los remotos tiempos de sus gueras con  
los persas.

Habrán visto desfilar en sus ensueños  
las sombras de Milciades, Temistocles,  
Cimón, Cenón, Pelopidas y tantos otros;  
habrán evocado á Maratón, á Salamina  
y á Platea, y no han vacilado en afron-  
tar las consecuencias de la invasión de  
Creta, creyendo sin duda no encontrar  
más oposición que la de Turquía, ni más  
enemigo que el Sultán; enemigo que an-  
te su exaltado patriotismo les habrá pa-  
recido harto pequeño comparado con  
aquel inmenso y poderoso imperio persa  
que tantas veces humillaron, y con aque-  
llos Dorios, Jerges y Artajerges, á qui-  
enes vencieran sus antepasados.

Mas la actitud de las potencias ha ve-  
nido á mostrarles que no en vano los si-  
glos pasan y que, por grandes que sean  
los títulos de los griegos para reivindi-  
carse la isla de Creta, por mucha que sea  
la simpatía que su causa inspire á la opi-  
nión pública de algunas potencias, en  
este siglo de convencionalismos y de  
equilibrio europeo pueden y suponen más  
los intereses de los grandes poderes que  
los vínculos de raza, de religión y de his-  
toria. En nombre de estos intereses se

opuso la Gran Bretaña, llegando hasta  
amenazar con la guerra á Rusia si no al-  
teraba en sus más esenciales bases el  
tratado de San Stephano, que colocaba  
á todos los súbditos cristianos de Turquía  
á salvo del fanatismo musulmán y bajo  
la inmediata protección del Czar, rectifi-  
cándose tan esencial cláusula en el tra-  
tado de Berlín y contribuyendo esto á  
las constantes matanzas que con tanta  
frecuencia ensangrientan el caduco Im-  
perio.

Por iguales motivos Europa entera  
presenció el año pasado indiferente, ó al  
menos inactiva, cómo el fanatismo de  
los musulmanes diezmaba en horrible  
matanza el número de los cristianos ar-  
menios súbditos del Sultán, y de igual  
manera vemos hoy á esas grandes poten-  
cias europeas unirse y deponer sus dife-  
rencias, y suspender sus tradicionales  
odios, no para convertirse en garantía  
de la civilización y en defensoras de la  
fe cristiana que profesan, no, sino para  
asumir una vergonzante tutela sobre el  
Sultán de Turquía y sus fanáticos súbditos,  
amenazando con sus poderosas es-  
cuadras á Grecia, oponiéndose, al par  
que á los deseos de esta nación, á las as-  
piraciones de los cretenses.

Cualesquiera que sean las consecuen-  
cias inherentes á los sucesos de Creta y  
á la intervención de las grandes poten-  
cias, según el estado de ánimo que se  
refleja en toda la prensa extranjera, lo  
que si cabe deducir es que las potencias  
están de acuerdo en su firme propósito  
de apagar el incendio que iniciado en  
Creta pudiera extenderse entre los demás  
Estados del Sultán, á cuyo fin dirigen  
todos sus esfuerzos, evitando una guerra  
entre Turquía y Grecia, que se puede  
asegurar sería el principio de la total  
ruina del Imperio otomano, y quien sa-  
be si de una conflagración europea; pe-  
netradas de este están hasta tal punto  
las potencias, que la mejor garantía pa-  
ra la paz, aunque sea á costa de la segu-  
ridad y bienestar de los súbditos cristia-

— 220 —

— 222 —

— 217 —

¡Oh! flor de caballería.

—¿Dónde vas tan desmayado?

—¿Qué es de tus caballerías?

—¿Dónde las has ya dejado?

—¿Qué es de las tus fuertes armas?

—¿Qué es de tu fuerte caballo?

—¿Querréis, señora, que hablemos en puri-  
dad vos y yo solos?—dijo ahora Lizana, sin  
conocer todavía á la Reina.

—Y si es así, ¿me permitís, noble señora,  
que me retire á otro aposento?—añadió Rol-  
dán con una profunda reverencia.

—No, no os retiréis, Roldán. A los dos ven-  
go á hablaros, y los dos habéis de poner re-  
medio á mi cuita—respondió la Reina apartan-  
do de repente el manto de su rostro.

—¡Ah! sois vos, ¡alta y venerada señora!  
—exclamó al reconocerla Ferriz de Lizana,  
no poco embarazado.

Roldán hizo también un movimiento de  
sorpresa y una cortesía mucho más profunda  
que antes.

—Vengo, Lizana—dijo D. Inés,—á que me  
deis la hija mía. ¿Dónde estará mejor guar-  
dada que en mis manos? ¿Quién es más digne  
de tenerla que yo?

—Nadie, señora; pero de nosotros y no de  
vos es el cuidar de la seguridad del reino. Esa  
niña augusta pertenece, más que á vos, á sus  
vasallos. Los ricos-hombres del reino la cus-  
todian, ¿que podéis temer?

—Temo no poder vivir sin ella, Lizana; es  
un retrato de su padre; es lo único que me  
queda ya en el mundo.

—Su padre—replicó entonces con ronca  
voz Lizana—anda mal aconsejado de algunos  
días á esta parte. ¿Sabéis, señora, que ha le-  
vantado pendones contra Aragón? ¿Sabéis  
que ha empujado las armas en la montaña,

—Bien decís, señora—respondió al cabo,—  
que no pueden tratarse con vos estas cosas; y  
aun por eso, os ruego que las dejemos aparte,  
y que me perdonéis si no os devuelvo á vues-  
tra hija, hoy, con más razón que nunca, deben  
custodiaria los ricos-hombres del reino.

—No habrá piedad para una madre, Lizana?  
Mirad que es mucho rogaros una Reina.

—No puede haberla en esto, señora; dispo-  
ned de mi sangre, mas no me mandéis que de-  
je de atender al bien del reino.

—Está bien, Lizana—dijo la Reina.—Prefer-  
id á la lealtad el interés, que eso es lo que  
ahora nombráis bien del reino; preferidlo en  
buen hora, que Dios ayudará más por eso á  
D. Ramiro, para que castigue á los rebeldes, y  
á mí me acrecentará más en fuerzas para  
aguardar el rescate de mi hija.

Y sin decir más, se salió de la estancia; en  
la antesala la aguardaba Castana, y juntas to-  
maron de nuevo el camino del Alcázar.

Roldán, al verla salir, se quedó un tanto  
pensativo; la compasión le hizo olvidar por un  
momento los graves cuidados que traía en la  
mente.

—Pobre mujer—dijo al cabo de un rato.—  
Las lágrimas la inundaban apesar suyo; y,  
flaqueza será, pero, en verdad os digo, que no  
puedo ver llorar á las mujeres. Sus lágrimas  
me desarman, me confunden; de ser yo vos,  
le habría devuelto quizás su hija.

—¿Estáis en vos?—dijo Lizana.—Devolver-  
le su hija! Hay hartos descontentos en el rei-  
no, para que no acudiese en derredor suyo  
gente dispuesta á sostener sus derechos al  
trono. El Rey solo podrá verse abandonado,  
aunque todavía temo que nos dé qué hacer su  
temeridad; pero con la Infanta, y la esperan-  
za de una minoridad, largas y provechosas,

járonse luego en altas voces los hidalgos y  
menestrales ricos que habia en ella, con los  
cuales no se contaba; y, antes de mucho, el  
justo orgullo de los unos y la injusta envidia de  
los otros, proporcionaron á los ricos-hombres  
numerosos enemigos, convirtiéndose en otro  
campo de Agramante la noble y sosegadísima  
ciudad de Huesca. A punto llegaron las cosas,  
que casi nadie se acordaba ya del Rey ni de  
su fuga: todo era ya en estos afanarse por rete-  
ner el mando, en aquellos desvivirse porque  
éstos no recogieran de él la menor parte. Pa-  
rece, según eran ya las cosas, que no pasa  
tiempo por el mundo.

No faltó, sin embargo, quien, en tanta con-  
fusión y hervidero de pasiones, se acordase  
de una persona, á quien hemos dejado, capí-  
tulos antes, muy dolorida; no faltó, no, quien  
averiguase sus pasos, y tomase parte en sus  
duelos. El cronista muzárabe, que á éste y no  
á otro nos referimos, se portó en esta ocasión  
como bueno y leal; que cierto, á no ser así,  
habría aquí que interrumpir el hilo de esta  
historia, por falta de verídicas noticias.

Difícil era recogerlas, sin embargo, porque  
la Reina D. Inés, retraída en su aposento, sin  
más compañía que la de Castana, apenas se  
dejaba ver ni oír de nadie. El resto de la no-  
che en que se escapó D. Ramiro del Alcázar,  
la emplearon ambas en rezar ó gemir: la es-  
posa no podía olvidar al esposo; Castana no  
sabía apartar de su memoria la perdida cita,  
y el buen parecer, y el amor del almogábar.

No bien rayó el día, D. Inés dijo á Castana:  
—Es preciso que busquemos á mi hija.

—¿Creéis que los ricos-hombres os la da-  
rán?—contestó Castana.

—Dénmela ó no, iré á buscarla ahora mis-  
mo, porque yo no sé vivir sin ella. Es un tra-

nos del Sultán, estriba en el natural temor que todas las potencias abrigan, de que cuando llegue la hora final del Imperio turco, los mútuos recelos, ambiciones y rivalidades de los grandes Estados constituirán tal vez obstáculo infranqueable para el equitativo repartimiento; y tal vez entonces los azares de asoladoras guerras tengan que decidir allí donde los recursos y sutilezas de la diplomacia hayan fracasado.

Respecto al porvenir de Creta, lo que al presente cabe presagiar, sea la que quiera la solución que adopten las potencias europeas, es que no dominará ya la media luna en aquella isla y que, al fin y al cabo, las potencias adoptarán alguna solución que conduzca a la incorporación de Creta al reino de Grecia.

Respecto a la posición de Inglaterra con respecto a los últimos sucesos de Creta y a la intervención de Grecia, se observa en los más autorizados órganos de la prensa un marcado sentimiento de simpatía por Grecia; pues si bien considerase como peligrosa para la paz europea la intervención de Grecia, no por eso dejan de reconocerse los nobles motivos que han determinado al rey Jorge a convertirse en fiel intérprete de la opinión de su reino.

Por lo demás, lord Salisbury declaró anoche en la Cámara de los Lores que considera el acto realizado por Grecia como grave y peligrosa temeridad, de que todas las potencias protestarán de consuno.

## Carta de Madrid

22 de Febrero de 1897.

Los ministros se reúnen ahora en Consejo, y según algunos de ellos han dicho, no van a tratar nada de importancia, sino a despachar asuntos ordinarios.

Se ha hablado de que se pensaba en el reemplazo de Weyler, pero nada hay que lo afirme. El Gobierno sigue satisfecho de los servicios de este general, y a lo que parece el Sr. Cánovas no trata por ahora de su reemplazo. Más adelante, si este ministerio continúa en el poder y se procediese a implantar las reformas, entonces se vería si Weyler era el llamado a representar el Gobierno en tan delicada misión.

Nada se anuncia todavía en concreto acerca de la conducta que con respecto a los asuntos cubanos se proponga seguir el nuevo presidente de la república de los Estados Unidos. Dentro de pocos días entra en funciones Mac-Kinley con sus nuevos ministros; y aun cuando hay motivos para suponer fundadamente que habrá de seguir la misma política que Cleveland, nada se sabe con evidente certeza. Por eso se esperan con interés los primeros días de Marzo.

Del teatro de la guerra en Cuba no tenemos novedades. Las cosas siguen co-

mo estaban: varios diarios encuentran de que siempre salen derrotados los rebeldes, pero siguen resistiendo el deponer las armas, con lo cual se ve que las reformas no les han hecho variar de conducta. Y a todas estas, el tiempo corre y pronto nos encontraremos de nuevo en el periodo de las lluvias que obliga a paralizar las operaciones militares, que es cuando se despachan a su gusto los insurrectos.

De Filipinas se han publicado detalles de la toma de Silang. Los rebeldes se creían inexpugnables dentro del pueblo; de modo que su derrota los ha anonadado. Se cuenta y no se acaba de los rasgos de bravura de nuestras tropas. Los indígenas se han conducido admirablemente. Se hacen grandes elogios de los generales Lachambre, Cornell y Marina. Polavieja pide para estos inmediatas recompensas, así como para Zavala. Los insurrectos tuvieron en la toma de Silang, 600 muertos y 1 500 heridos; y nosotros un capitán, un teniente y seis de tropa muertos; y varios jefes y oficiales y 34 de tropa heridos. Se espera que en Imus, Noveleta y Cavite Viejo opongan los insurrectos menos resistencia.

Personas que deben conocer la marcha del partido carlista niegan que se piense en echarse al campo, pues dentro se contrariarían los mandatos de D. Carlos que no quiere promover el menor obstáculo a los triunfos de nuestro ejército en Cuba y Filipinas.

Muy concurrida la Academia ayer y muy celebrados los discursos de los insignes novelistas Pereda y Galdós, dos glorias nacionales. En los círculos esta tarde hay mucha escasez de noticias.

Lo de Creta sigue envuelto en oscuras sombras y seguirá en tanto las potencias no marchen de acuerdo.

EL CORRESPONSAL.

## Carta de Casbas

19 de Febrero de 1897.

Sr. Director de LA VOZ DE LA PROVINCIA:

Mi distinguido amigo: Aunque muy ocupado, voy a relatarle lo que creo será del agrado de los lectores de su popular periódico. Anteayer por la tarde, y para dar mayor realce a la fiesta que en el ilustre monasterio de Casbas había de celebrarse ayer, con motivo de tomar el santo *Hábito* de religiosa la virtuosa y discreta señorita D.<sup>a</sup> Rosa Claver y Correa, llegó al inmediato pueblo de Sieso el bondadosísimo e Ilmo. Sr. Obispo de esta Diócesis, acompañado de su querido hermano D. Miguel, secretario de Cámara; Mosén Félix Meléndez y el diputado provincial D. Julio Sopena, en cuyo coche vinieron todos desde esa ciudad. Salieron a esperarles casi todo el pueblo de Sieso, con los amables señores de Claver, en cuya hermosa y renombrada casa, popularmente llamada de Correas, se hospedaron. A la mañana siguiente, al bajar a la fiesta, salieron a recibir al Ilmo. señor

Obispo, el señor cura ecónomo de esta villa de Casbas, las autoridades, niños de las escuelas y numeroso público, vitoreándole. Llegados a la hermosa plaza del convento, llamó mucho la atención un artístico arco, colocado sobre uno de los portales, y bellísimas y blancas palomas, que salieron de intento y con notable oportunidad por las rejillas de las celdas del monasterio, remontaron su vuelo saludando y queriendo dar la bienvenida a nuestro amable Pastor, a quien gustó mucho tan inocente festejo. Subió este por primera vez a saludar a la Comunidad, y en el entretanto tenía lugar una escena tiernísima, conmovedora, más propia de trasladarla al lienzo que al papel: la despedida de la virtuosa y discreta Rosita del cariñoso regazo de su ilustre y anciano padre. ¡Qué lacerado quedaría el corazón de éste al abrazar por última vez su dulcísima y amada hija! Luego se presentó en el templo el Ilmo. Sr. Obispo, acompañado de su séquito, llegando con dificultad al presbiterio, por la concurrencia era inmensa. Todo estaba admirablemente dispuesto, cuando entraron en la iglesia, por la puerta principal, Rosita, primorosa y ricamente ataviada, faz alegre y sonriente, acompañada de su simpática hermana D.<sup>a</sup> Vicenta, madrina de la fiesta, y de su querido hermano D. Mariano, su cariñoso cuñado D. Julio, de sus primos, tíos y demás invitados, que formaban preciosa cohorte. En seguida revistiéndose de medio pontifical el Ilmo. Sr. Obispo, auxiliado por su señor secretario y hermano, por el activo párroco de Junzano y convidados Mosén Félix Meléndez, de Huesca, y el digno párroco de Angüés; y comenzó la misa que fué una solemnidad, oficiando el ilustre P. Ramiro, benedictino, ayudándole en el terno los celosos cura párroco de Sieso y ecónomo de la parroquia de esta villa. Al sumir comulgó la edificante Rosita, y al terminar el Santo Sacrificio bendijo el Prelado el crucifijo y santo hábito, que aquella esperaba con ansia vestir. Desde el altar fué a la sacristía, siguiéndole todos, porque en este lugar, después de servido abundante desayuno, se despidió del siglo y del mundo que le sonreía; pero con un valor notable, pues sólo pareció congojarse al despedirse en tierno abrazo de sus simpáticos y queridísimos hermanos. ¡Esta escena si que fué tierna y patética! Todos llorábamos. Entró en el convento y se fué en procesión cantando triunfante con toda la comunidad al coro llamado bajo, desde cuyo punto había de oír el sermón y allí había de dejar el elegantísimo traje del siglo para trocarlo por el vestido celestial, pure y más blanco que la nieve, el santo hábito tan descado. Vestida ya con éste por la ilustre madre abadesa y colocada la familia con el Ilmo. Sr. Obispo y demás, próximos a la hermosa reja, contigua a la que Rosita esperaba, comenzó el sermón con el tema «La caridad de Cristo

me impulsa», que fué un discurso sentidísimo, tierno, de corazón; en fin, para decirlo de una vez y por no saber aquilatar su valor, citaré el orador: el P. Charvarría, S. J. Elogió elocuentemente la determinación de Rosita, hablándole de los tres amores que le habían decidido a vestir el santo hábito: el amor a Jesús, el amor a la salvación de su alma y el amor a su familia, para rogar por ella. Hablóle también de lo que en el claustro había de ser objeto de sus contemplaciones, de los tres poéticos y santos montes: del monte Sinai, del monte Tabor y del monte Calvario. ¡Qué conceptos tan bellos, qué notabilidad de oración! Con este acto terminó la afamada y magnífica función, pasando luego al locutorio, en donde se sirvió a los convidados excelente comida.

Por la tarde, según estaba acordado, se administró por el Ilmo. Sr. Obispo el Sacramento de la Confirmación a unos cien niños, siendo padrinos en tan solemne acto el dignísimo alcalde y rico propietario de esta villa D. Mariano López con su bella y discreta señora doña Carmen Lasus; y poco después regresó a Sieso el bondadosísimo Prelado, en cuya citada casa de los señores de Claver ha permanecido hasta hoy, dos de la tarde, que retorna satisfechísimo a su palacio.

De V. affmo. amigo y querido director que besa su mano;

N. L.

## Notas del día

### Política local

IX

Días pasados llamábamos la atención de nuestros ediles acerca del estado lastimoso en que se encontraban las calles de Zarandía y Alfonso de Aragón por no cumplimentar determinados preceptos que la ley municipal ordena y que fueron tomados en consideración por la corporación municipal en sus deliberaciones. Hemos visto con gusto que han sido atendidos aquellos ruegos y que muy pronto se convertirá en bonita plazuela aquel montón de ruinas que tal vez, y perdonemos nuestra inmodestia, sin nuestras excitaciones no se hubiera verificado jamás semejante metamorfosis. Pero si esto es cierto, no es todo lo que apetece en bien de nuestra población querida; manifestamos que iríamos puntando las deficiencias que notásemos y en cumplimiento de nuestra promesa ahí va otra que observamos en uno de los lugares más céntricos de la capital: en la calle de los Fueros de Aragón. Existe en dicho punto una casa, la señalada con el número único, que hace años fué denunciada por considerarla ruinoso el funcionario técnico del municipio. Pues bien, apesar de aquella denuncia, la casa permanece en pie, con una particularidad, y es la de que fué desalojada por sus inquil-

sunto de su padre, Castana; ¿nos has reparado eso? Vamos a buscar a mi hija.

Las observaciones justas de Castana, lograron contenerla: era evidente que iba a exponerse a un desaire, que iba a comprometer su dignidad sin fruto alguno. Aguardó por aquel día, pero al siguiente se levantó del lecho diciendo de nuevo:

—Castana, vamos a buscar a mi hija.

No se atrevió ya Castana a replicarla, y salió D.<sup>a</sup> Inés como una simple dueña del lugar, seguida de su fiel doncella. En cuanto se mostró en público, apesar de que cuidadosamente se cubría rostro y talle con su largo manto y capa de *prese* bermejo, ó de escarlata, forrada y guarnecida con pieles de buitre, las gentes se alborotaron y comenzaron a murmurar entre sí, no tan bajo que no llegase a sus oídos:

—Es la Reina D.<sup>a</sup> Inés; ¡qué afligida va! ¡Pobre madre! ¡Le han quitado a su hija!—decían los más indiferentes.

Otros, si no más leales, más descontentos exclamaban:

—No es vergüenza que la Reina de Aragón vaya de esa manera, sin escuderos que la sirvan, sin alabardas que la defiendan? ¿No sería mejor que nos pusiésemos de su parte que no de parte de esos codiciosos y ávidos ricos-hombres?

Pero todo quedó en estas murmuraciones; y aquel día andaba Huesca tan llena de soldados y caballeros, que, aunque muchos hubieran compadecido a la Reina, ninguno habría osado darle ayuda, ni ponerse verdaderamente de su parte.

Al fin, paso entre paso, llegó la Reina en casa de Ferriz de Lizana.

—Este es el más viejo y más autorizado de

como si fuera un salteador? Aquí tenéis al buen caballero Roldán, que os dará larga noticia de lo que ha hecho su padre. Cincuenta hombres de armas escogidos; cincuenta valientes de aquellos que conmigo pelearon contra moros; cincuenta guerreros, la flor de Aragón, han sido hechos pedazos por hueste de bandoleros. El mismo Roldán no debe la vida sino a un milagro. Mirad el buen caballero cómo vuelve solo, sin bandera ni escuderos, abolladas las armas, después de haber errado solo un día entero por los precipicios de la sierra, con singular peligro de su vida, gloriosamente empleada hasta aquí en defensa del reino. ¿No os parece que es digno de muchos respetos ahora D. Ramiro?

—¡Conque es vencedor! ¿Conque él está a salvo y sus enemigos son los fugitivos?—dijo la Reina sin poder ocultar el júbilo.

—Vencedor es, señora—respondió triamente Lizana;—pero con gente se las ha que no se dejan vencer dos veces. El Rey sabrá pronto como está sobre él el reino.

Y al decir esto, comenzó a dar paseos por la sala, con una agilidad que hacía olvidar sus años.

—Lizana—repuso D.<sup>a</sup> Inés—¿a mí no me toca hablar en esas cosas, ni sé más sino que amo a mi esposo con toda mi alma, y que no puedo vivir sin mi hija? Pero ¿no os parece que si el Rey ha levantado pendón contra vosotros, aún es más criminal que vosotros lo levantéis contra él, siendo sus vasallos, y sobre todo, que osarais ponerlo preso?

Ferriz de Lizana apenas pudo ya reprimir una exclamación de cólera; las palabras no acertaban a modularse dentro de sus labios; su ceñudo gesto denotaba que hervía su sangre en ira como en los tiempos de su juventud.

los ricos-hombres: sin duda sabrá de mi hija, y aún acaso recuerde, al verme, su lealtad antigua y me la devuelva—decía la Reina.

—Que no conozcáis aún a estos señores!—respondió Castana.—Haced por seguro que no os la devolverán.

Hallábase a la sazón la plazoleta, donde se levantaba la casa de Lizana, obstruida de gente que hablaba entre sí acaloradamente, como si tratase de una cosa extraordinaria; y á duras penas, pudieron llegar al zaguán doña Inés y Castana.

El gentío se agrupaba principalmente en derredor de un hermoso caballo, ricamente enjaezado, que se miraba muerto, delante de la puerta.

—¡Pobre animal!—decían unos.

—Así debió ser de larga la carrera—añadían otros.

La Reina, sin parar mientes en aquella compasión popular, que así se empleaba en su persona como en el muerto caballo, rogó a un escudero de la casa que avisase a su señor de cómo había allí una dueña que lo buscaba.

Un instante después Ferriz de Lizana, galante al cabo como todos los caballeros de su tiempo, salió a recibir a D.<sup>a</sup> Inés, y dejando fuera a Castana, la introdujo a ella en una estancia, que por lo suntuosa, podía competir con las mejores del regio Alcázar.

Allí estaba el valeroso Roldán cubierto de polvo, bañado en sudor, pálido el semblante, denotando, en todo su exterior, hondo cansancio.

Tal parecía, que al verle, al propio Ferriz de Lizana, tan grave y todo como era, se le vinieron a las mientes aquellos versos que el primero de los Roldanes dijo un día al fugitivo Reynaldos:

linos en aquel entonces y que sin duda viendo su dueño que no se ejecutaba el acuerdo de demolerla ha vuelto á alquilarla haciendo caso omiso del acuerdo municipal.

Proceder tan extraño solo á dos causas puede obedecer; á que su propietario sea *hermano* y por ende relevado de cumplir las decisiones del Ayuntamiento, ó que sea tan excesivamente de ahogado que le importe un camino de órdenes superiores.

Si lo primero, antes que la *fraternidad* está el interés general y el buen nombre de Huesca para impedir que un lugar que lleva nombre tan venerando por nuestros mayores, cual es el de nuestros preciados *Fueros*, sirva de escarnio y de irrisión al forastero que ve en tal recuerdo el menosprecio á que ha llegado aquella sacratísima memoria por los modernos oscenses que lo sacrifican todo, *historia, nombre tradición*, etc., ante el interés de algún propietario que contribuya con lo único que se cotiza por aquí... por votos.

Si lo segundo, recuérdese que hace pocas fechas acordó en sesión (que reseñaron los periódicos locales) aquella Corporación cumplimentar sus decisiones y demoler sin consideración á opiniones políticas de sus dueños las casas que amenazaran desplomarse por el peso de sus años.

Ha llegado, pues, señores del Ayuntamiento, el momento de cumplir vuestra promesa respecto á extremos de este índole, máxime en calle que lleva nombre tan ilustre para todo buen aragonés y que hoy es un inmundado callejón sin salida merced al prurito de sostener en pie la mencionada y hace tiempo denunciada casa.

Se ha concedido la jubilación con el haber anual de 700 y 390.75 pesetas respectivamente á D.ª Pilar Coronas y don Melchor Soldevila, maestros de Bolea y Toledo.

—A D.ª Justa Lacasa, viuda del maestro que fué de la Almunia de San Juan, D. Ramón Tarradellas, se le abonará la pensión anual de 480 pesetas.

—Otra ídem de 330 pesetas á D.ª Delina Cantuer, huérfana de D.ª Dominica Burbes, maestra de Ballobar.

Procedentes de Cuba por enfermos, han llegado á esta población é ingresado en el Sanatorio de la Cruz Roja, Felipe Marcuello, de Linás de Marcuello y Félix Ribera, de Benasque.

El primero sirvió en el Regimiento de Isabel la Católica y el segundo en el de Guipúzcoa.

Ambos están muy bien atendidos, siendo objeto de toda clase de atenciones.

Ya no sólo se falsifican los billetes de Banco y los duros y las pesetas y las piezas de diez céntimos: una nueva empresa ha puesto en circulación un número inmenso de "perras chicas", que han caído como verdadera plaga en Barcelona.

En Luna (Zaragoza), se desarrolla con bastante intensidad la enfermedad variolosa.

Ha sido trasladado á la Escribanía del Juzgado de primera instancia de Barbastro D. Segismundo Palacios Español, que desempeñaba igual cargo en el de Tamarite.

Se ha remitido á la Dirección general de Obras públicas el proyecto de la carretera de Huesca á Grañén, por Vicién, Tabernas, Torres de Barbués y Almuniente.

Leemos en el *Heraldo de Catalunya*:  
«El jueves saldrá para Huesca y Tamarite de Litera el juez de primera instancia de este último punto D. José María Bascones.»

Se ha dispuesto que los que hubiesen sido eliminados del sorteo para Ultramar por enfermedad, justifiquen que subsiste la causa para eximirse de los próximos sorteos.

Para ello se presentarán los interesados en la capital de la zona, y solo en caso de absoluta imposibilidad se trasladará una comisión de médicos militares al sitio de su residencia para reconocimiento

## MADRID AL DIA

(De nuestro servicio particular.)

### CRÓNICA CIENTÍFICA

El alumbrado eléctrico en los trenes.—Teléfono sin telefonistas.

Una de las aplicaciones más prácticas del alumbrado eléctrico es el alumbrado de los trenes en marcha.

Diferentes ensayos se han verificado con resultado satisfactorio, si bien tropezando siempre con el inconveniente que las maniobras del tren obligaban á cortar la corriente y á empalmarla de nuevo cada vez que habia de aumentarse ó disminuir el número de coches. Además tan pronto como el tren paraba en una estación y por lo tanto dejaba de funcionar la locomotora que en su marcha movía la dinamo productora de la luz los coches quedaban á oscuras por completo.

Todos estos inconvenientes han sido vencidos por un nuevo sistema ensayado desde hace varios meses en el *London Tilbury*, según me participa un amigo residente en la capital de las islas británicas.

Cada coche tiene una dinamo y una batería de acumuladores. Puesto el tren en marcha comienza á funcionar la dinamo, en virtud de una correa que la une al eje de la rueda.

Tanto cuando la velocidad del tren aumenta ó carece de la necesaria para el rendimiento de la dinamo un ingenioso aparato corta el circuito poniendo en comunicación las lámparas con la batería de acumuladores cargados de antemano con el exceso de corriente.

Cuando el tren para en una estación ó en mitad del camino por cualquier accidente las lámparas siguen funcionando por el rendimiento de los acumuladores.

El coste de cada instalación es de 1 250 pesetas, el peso 250 kilos y el exceso de tracción medio caballo por coche.

Mr. Apostoloff ensaya en Londres un aparato para establecer las comunicaciones telefónicas, sin necesidad de las niñas telefonistas.

El aparato es de pequeñas dimensiones y puede aplicarse á los teléfonos corrientes.

Si el invento produce buenos resultados, el agradecimiento hacia Mr. Apostoloff será generalmente de las señoras telefonistas, que perderán su ocupación, y lo que más sentirían ellas, dejar de enterarse de las conversaciones de los abonados.

Doctor OX.

Madrid 21 de Febrero de 1897.

## Alcance Postal

Madrid 22 de Febrero de 1897.

### Guerra de Cuba.—Telegrama oficial

Batallón Vergara batió partida en Manolita (Pinar), causándole cuatro muertos; columna un muerto y dos oficiales y seis tropa heridos.

En otros reconocimientos en Pinar tuvo enemigo tres muertos y un herido.

En Habana enemigo dos muertos.

En Matanzas enemigo tres muertos; columna un herido.

Presentados en San Cristóbal cabecilla Benito Alfonso y 14 más sin armas; en otros puntos diez.

Noticias particulares se han recibido en gran número, especialmente por el periódico *El Liberal* que ha publicado un extraordinario, en el que su corresponsal Sr. Morote da cuenta de su prisión por los insurrectos, su estancia en el campamento de Máximo Gómez, donde fué juzgado en consejo de guerra y su absoluta libertad contra los deseos del generalísimo, que hubiera querido fusilarle. El relato es muy interesante y curioso, pues en él se da cuenta de ciertos detalles del campo rebelde hasta ahora desconocidos.

Máximo se encontraba en Barracones ya en el Camagüey. Acompañante unos mil caballos perfectamente armados y equipados, cuatro cañones y un tubo lanza torpedos. La plana mayor de su partida la forma el elemento joven de varias familias de la aristocracia cubana. Muchos de los soldados son negros y se en-

contran casi desnudos. Su armamento es perfecto. Tienen Remington reformado, Lebel y Maüsser.

El elemento negro quiere la guerra, pero los jefes, la plana mayor, entiende que las reformas pueden llegar al término deseado. Todos estos jefes hablan de España con cariñoso entusiasmo y sin odios, que solo abriga el soldado mercenario Máximo Gómez. Todos hacían grandes alabanzas del general Martínez Campos, al que profesan gran afecto, diciendo que pelea como un bravo, y considerarlo como el único que puede salvar á Cuba.

A última hora de la tarde sabemos que en Guerra se ha recibido un despacho oficial de la Habana y que no será facilitado hasta la noche.

En dicho telegrama se dice que han sido fusilados los incendiarios Pablo Hernández, Ramón Abrea y Manuel Romero.

También confirma el hecho de haber sido sorprendido por una fuerte partida el destacamento de San Diego de Baños.

Los rebeldes nos machetearon cuarenta bomberos y dejaron gravemente heridos al capitán y cuatro más.

El telegrama da cuenta de algunos pequeños encuentros, pero sin importancia.

Un despacho de la Habana comunica haber salido el vapor *Satrústegui* con rumbo á la Coruña.

En el ministerio de Estado se ha recibido un despacho firmado por la colonia española del Uruguay, comunicando haber celebrado una reunión, en la que se acordó regalar un acorazado á España.

A las cinco de la tarde se ha reunido el Consejo de ministros. A la entrada negaron los consejeros los rumores de crisis que han acogido algunos periódicos.

### Extranjero

Londres 22.—La cuestión de Creta preocupa grandemente por las nuevas complicaciones surgidas. Los periódicos todos temen un desacuerdo entre las potencias.

Dícese que el ministro de Estado turco convocó á los embajadores para manifestarles que la diversidad de criterio de las naciones europeas, obligan al sultán á pedir que le fijen su actitud en términos categoricos.

Los embajadores contestaron, que no estando de acuerdo, puede el sultán proceder como estime más conveniente.

El gobierno turco ha decidido aprestarse para la guerra.

Londres 22.—Asegura un despacho que se ha recibido de Atenas, que el Rey Jorge ha dirigido ayer una nota á las potencias cuyos embajadores la acogieron con indignación por su lenguaje altivo. Alemania se propone contestar sola ó acompañada, á lo que considera un reto insolente. Lord Salisbury planteará hoy la cuestión para que cese esta incógnita peligrosa.

Paris 22.—A primera hora de la tarde hay gran animación en la Cámara de diputados, esperándose con ansiedad que empiecen las interpelaciones sobre la cuestión de Creta. Créese que el Gobierno hará esfuerzos de habilidad para evitar declaraciones esplicitas que revelen el desacuerdo de las potencias. Se supone que en la votación estará dividida la derecha, apoyando el centro al gobierno, así como el grupo radical.

Nueva York 22.—El *Herald* dice que el cabecilla Roloff ha marchado á Cuba conduciendo 8.000 fusiles, cinco cañones y gran cantidad de municiones.

Paris 22.—Las noticias de hoy referentes á la cuestión de Creta, hicieron subir á primera hora los valores, pero á las dos de la tarde volvieron á bajar.

Canea 22.—El bombardeo del campo insurrecto por las escuadras extranjeras solamente produjo destrozos materiales. No hubo ningún cristiano muerto, á pesar de que el acorazado alemán «Eufraates» cargó sus granadas con melinita.

Paris 22.—El almirante Potlies telegrafía que los almirantes de las escuadras extranjeras creen necesaria la retirada de las escuadras y tropas griegas para que cese la anarquía que reina en Creta.

Berlin 22.—Se confía en llegar á una solución de la cuestión de Creta mediante los acuerdos que adopte el Congreso

de la paz bajo la presidencia de Bismark probablemente.

### Bolsa

Interior, 64,90; Exterior, 77,30; Amortizable, 77,40; Cubas viejas, 94,40; Cubas nuevas, 80,60; Aduanas, 95,50; Banco, 386,50; Tabacos, 00,00.

### CAMBIOS

Paris vista, 26,20; Londres, 31,75.

EL CORRESPONSAL.

## ÚLTIMA HORA

(De nuestro servicio especial)

### Cablegramas oficiales

Madrid 23, 12,30 tarde (núm. 306.)

**Esta madrugada ha telegrafado el general Weyler diciendo que desgraciadamente es cierta la noticia que ayer les comuniqué de haber sido macheteados 40 bomberos en San Diego de los Baños.**

**Está averiguado que estas fuerzas salieron del fuerte donde estaban destacadas sin tomar ninguna clase de precauciones. Se exigirán responsabilidades si hay lugar á ello.**

**Otro despacho también oficial dice que el batallón de Valladolid batió en la provincia de Pinar una partida de rebeldes matando ocho.**

**El batallón de Baleares en diversos reconocimientos mató tres rebeldes.**

**El cañonero «Reina Cristina» operando en combinación en el batallón de Baleares ocasionó á los rebeldes nueve muertos.**

**Todos los despachos particulares recibidos de la Habana coinciden en afirmar que las reformas han producido un gran quebranto en la insurrección.**

### ¿Será verdad?

Madrid 23, 12,45 tarde (núm. 312.)

**Publica hoy «El Tiempo», diario silvelista, una carta de su corresponsal Nazario de Lizasoain, ratificándose en las denuncias que hizo há pocos dias, acerca del movimiento carlista.**

**Llama la atención del Gobierno sobre los frecuentes viajes que hace á diferentes pueblos de Vizcaya el diputado Sr. Llorens. Este señor celebra muchas conferencias con importantes carlistas.**

**El Gobierno no se descuida y ha tomado las medidas que el caso requiere.**

**Han sido cangeadas en Cuba 7.000 obligaciones de Aduanas.**

### La cuestión de Oriente

Madrid 23, 1 tarde (núm. 320.)

**Se ha desmentido la noticia de que Grecia y Turquía trabajan por llegar á una avenencia sin la intervención de las potencias extranjeras.**

**La ciudad de «Heracleion» continúa bloqueada.**

**4.000 cretenses han cortado la cañería que conduce las aguas á la población. Se asegura que resistirá poco.**

**Las potencias persisten en evitar la anexión de Creta á Grecia. Son partidarias de conceder la autonomía á Creta y de este modo se mantendría la paz en Europa.**

### Meeting—Simpatías

Madrid 23, 1 tarde (núm. 215.)

**Se afirma que en Turquía se hacen preparativos de movilización de tropas. El conflicto continúa siendo grave.**

**En Paris celebraron anoche los estudiantes un meeting en favor de Grecia. Asistieron 3.000 y no hubo ningún incidente.**

**En Barcelona también obsequiaron ayer los estudiantes al consul de Grecia con una serenata. Se dieron algunos vivas á Grecia y brindaron por la anexión de Creta á Grecia.**

EL CORRESPONSAL

# SECCION DE ANUNCIOS

## Mariano Saldaña

RELOJERO

Sucesor de Alsina

Venta y compostura de toda clase de relojes.—Garantía verdad y precios económicos.—Despertadores, clase buena, desde seis pesetas.

SECCION DE ÓPTICA

Esta casa tiene para la venta lentes y gafas, cajas ó estuches para los mismos y cristales y piezas para hacer toda clase de composturas.

Termómetros desde 0,30 pesetas y clínicos para los señores médicos.

Coso alto, núm. 23, Relojería

CONSULTA ESPECIAL  
DE  
ENFERMEDADES DE LOS OJOS

A CARGO DE  
Julán Zeldin Seure

HORAS DE CONSULTA: DE DIEZ A UNA

Coso bajo, 42, 2.

SE OPERAN CATARATAS

A TREINTA CÉNTIMOS LITRO

LECHE DE VACAS, GARANTIZADA

Despacho

Carnecería Modelo, Calle del Mercado nuevo, 6

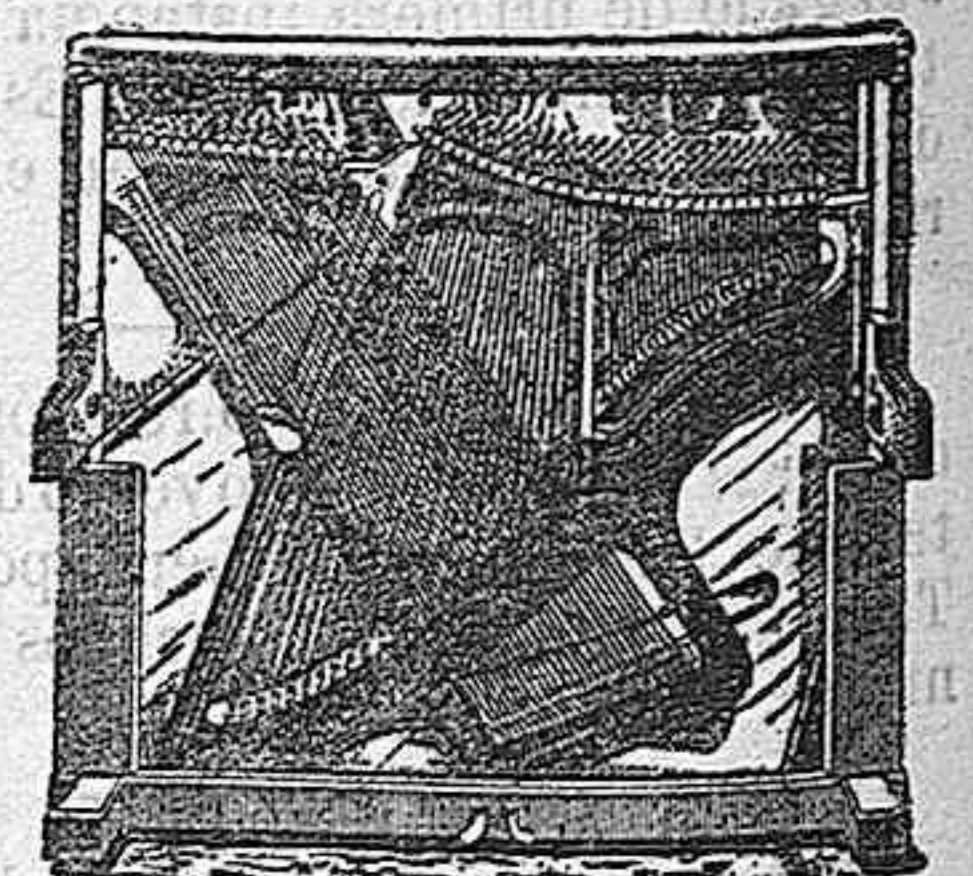
## VENTA

Se hace de dos graneros de excelentes condiciones. Están situados en la calle de Sobrarbe, núm. 3, habiendo adjuntos un corral y un pozo. Razón: Cuatro Reyes, 4, 3.º



## PIANOS DE CUERDAS CRUZADAS

de los Sres. Coll y Garriga



Interior del piano

Fábrica y depósito en Barcelona, con marco de hierro, barra de presión corrida y clavijero de metal nikelado.

Diferentes modelos de construcción moderna y elegante, garantizando los resultados.

Precios relativamente económicos.

NOTA.—La persona que desee adquirir alguno de dichos pianos, puede enterarse de las condiciones de los mismos en la

Casa de D. Victorio Escuer, Huesca

6 Calle del Mercado, 6

CARNEGERÍA MODELO

DE

Juan Ferrer Gracia

## VACA CEBONA

á una peseta treinta y cinco céntimos kilo, con hueso

### TROZOS ESPECIALES

Se reciben encargos de fondistas y particulares.

Precios económicos

6, Calle del Mercado, 6

En partidas de 10 kilogramos en adelante 10 por 100 de descuento

En partidas de 10 kilogramos en adelante 10 por 100 de descuento

Vaca cebona

Vaca cebona

LOS MEJORES CAFÉS

SON LOS DE LA

## Compañía Colonial

CHOCOLATES SUPERIORES

50 recompensas industriales

MADRID.—Calles Mayor, 18, y Montera, 8

## FARMACIA Y DROGUERÍA DE PUEYO

Específicos nacionales y extranjeros, aguas minerales, drogas medicinales y productos para la industria y artes.

PARA LOS FOTÓGRAFOS

Placas y papel A. LUMIÈRE y tarjetas

Coso alto, núm. 21, Huesca

## BLOKS

con Charadas, Enigmas, Humoradas, Pensamientos, Epigramas, Cantares, Misceláneas, Curiosidades, Máximas morales y Conocimientos útiles.

En la imprenta de este periódico

SE vende 2.000 arrobas de paja. Para enterarse D. Antonio Almudévar de Acalá del Obispo.

## SEMILLAS

Gran variedad se acaban de recibir, entre ellas las del rico tomate, pimiento, cebolla, espárrago, col y flor, col de grumo, lechuga, rabanito, zanahoria, remolacha, alalfa, etc.

Gran surtido en flores, á precios muy baratos.

Unico depósito en la provincia: Comercio de drogas y ferretería de

Mariano Miravé, Mercado nuevo, núm. 3

NOTA.—Sigue la venta de las aguas de Loeches, Carabaña, Rubinac, Vichy, Panticosa, Paracuellos, Mondáriz, Sobrón, Marmolejo, Carlsbach, Arro, Estadilla, etc.

# SINGER

Avisa al público haber recibido una gran remesa de carretes de hilo superior, 500 yardas, que vende á 30 céntimos al carrete.

Sus célebres máquinas para coser para las familias y para toda clase de industrias, sigue cedéndolas por plazos semanales, mensuales ó trimestrales con importantes descuentos al contado.

Enseñanza y atenciones gratis á domicilio.

Sucursal en Huesca, Coso alto, 10